

Hace algunos años pensar en el Siglo XXI parecía lejano, y de pronto soñador. Hoy nos encontramos a escasos meses del año 2000 y sentimos ya los pasos grandes del nuevo milenio, una nueva era, una era en la que la información, la tecnología y la educación, permitirán mantener, consolidar o establecer un nuevo orden mundial.

Por esto, y a pesar de los grandes problemas generadores de violencia que aquejan a nuestra Colombia, el Siglo XXI no puede ser visto con desconfianza, sino con optimismo y mucha seguridad. Aquí, tal como en el pasado el Ejército Nacional continuará siendo uno de los pilares fundamentales de nuestro futuro, gracias al cual tarde o temprano se logrará la consolidación de la democracia colombiana.

LA ESCUELA DE ARMAS & SERVICIOS DEL SIGLO XXI “UN SUEÑO O UNA REALIDAD”

Por • Alberto José Mejía Ferrero

El reto es inmenso. No podemos pensar en pequeño. Se requiere creer hoy para ver mañana. Para cumplir esta misión el común denominador de todos los planes, proyectos o acciones de la fuerza deberá ser: **“educación, instrucción y entrenamiento”**. Para cumplir con este propósito, y conscientes de la importancia de un Ejército más preparado para enfrentar el futuro, se activó la Décima Quinta Brigada, cuya punta de lanza es la Escuela de Armas y Servicios.

La Escuela de Armas y Servicios es el centro docente del Ejército por excelencia, en el cual, los mandos medios, los cuadros que conducen las unidades en el nivel táctico, se capacitan para proteger a Colombia de las amenazas que la agobian.

¿CUAL ES LA ESCUELA DE ARMAS Y SERVICIOS QUE SONAMOS?

“Todos los que pretenden predecir o prever el futuro son unos impostores, ya que el futuro no está escrito en ninguna parte: está por hacer” ⁽¹⁾. A pesar de esto, soñar con la Escuela de Armas y Servicios del futuro es adaptar nuestro pensamiento y los medios disponibles, dentro del concepto de una visión estratégica. Por lo anterior, podemos planear, diseñar y en últimas soñar cuál debe ser nuestra Escuela de Armas y Servicios del Siglo XXI.

Vamos en forma muy sencilla, a establecer ¿qué se necesita para lograr este sueño?, ¿qué recursos humanos, materiales, organizacionales y tecnológicos se precisan? Por ello, analizaremos brevemente al profesor y al alumno del

futuro, la infraestructura requerida y la orientación de los currículos.

EL PROFESOR DEL FUTURO

El profesor militar del futuro debe ser un tecnológico, especializado en una sola área y considerado experto en un solo tema, es decir, un hombre altamente capacitado. Estas características son el fruto de la amalgama de la educación militar con la educación civil, de la táctica y la técnica con las humanidades de la ciencia y la tecnología con la experiencia en el campo de combate.

Por todo lo anterior, es prioritario entender que un profesor no se puede improvisar, que debe existir una clasificación académica de las escuelas de formación y capacitación acorde con los peldaños del escalafón militar, que permita preparar progresivamente a un profesor, y que un escalón sea requisito para llegar al siguiente, siempre teniendo como base la experiencia en el campo de combate y en los cuerpos de tropa.

Es necesario reorientar el propósito y organización del escalafón del profesorado militar, para que esta especialidad se convierta en la ocupación secundaria de determinados combatientes, es decir, el punto de partida y el punto de llegada de los miembros de dicho escalafón, para colocar en práctica la máxima: **“no todos pueden ser profesores, solamente una minoría”**.

Si esto se logra, podremos obtener un maestro con todos los significados que lo enaltecen; y aspirar a reunir en



su persona, las características que permitan que sus alumnos puedan admirar su labor y emular su liderazgo.

EL ALUMNO DEL FUTURO

El Ejército Nacional requiere hombres y mujeres con capacidad de creación y abstracción, con una formación que los capacite para identificar y resolver problemas, planear alternativas, ser gerentes estratégicos, tener un pensamiento sistémico, una alta autoestima y un gran liderazgo.

Para lograr la formación de alumnos creativos, con las actitudes y aptitudes antes señaladas, es decir, la formación para lo analítico y lo simbólico, se requiere un aprendizaje centrado en los fundamentos de los saberes -pedagogía de generación de conocimientos y no simplemente en los procedimientos-, como hasta ahora ha sido usual.

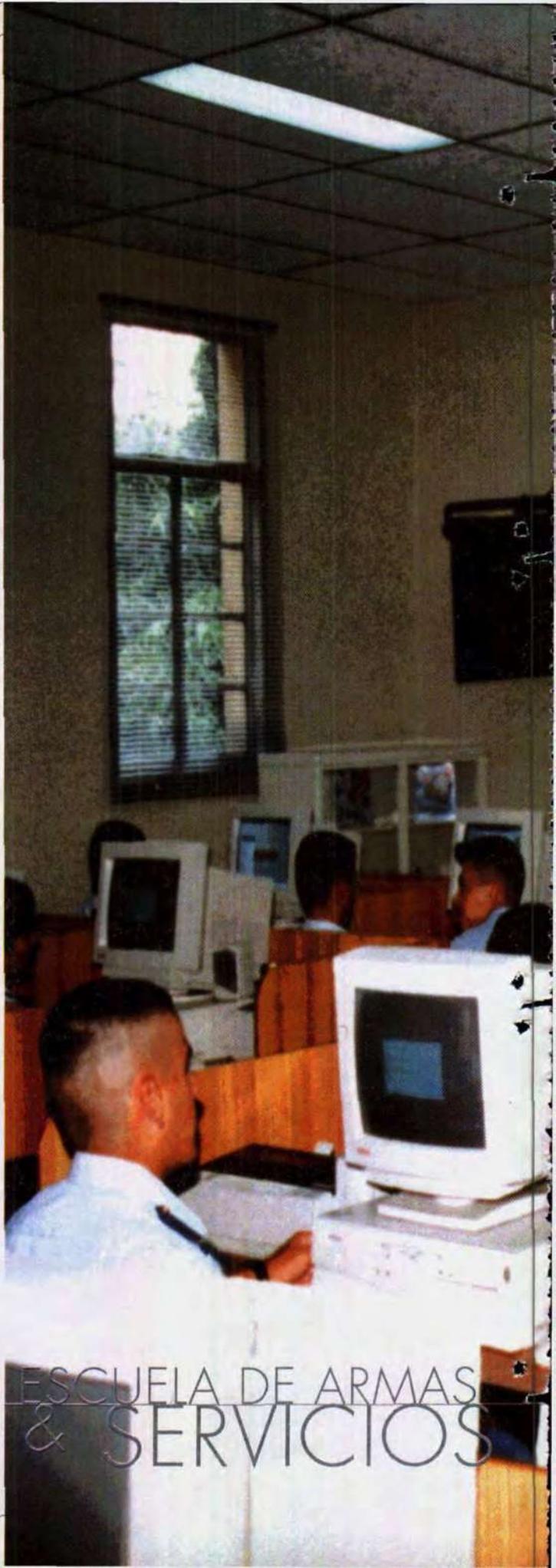
Los currículos del futuro cercano deberán tener una característica esencial: capacitar al oficial en habilidades y destrezas profundas y bien solventadas

Esta fuerte relación entre la teoría y la práctica debe generar en los alumnos el sentido de anticipación; capacidad de prepararse para lo inesperado; adaptarse a lo nuevo; armonizar diferentes filosofías y futuros; tomar decisiones; comunicarse en forma oral o escrita en otras lenguas; entender el multiculturalismo y la biodiversidad. Todo esto, enmarcado por un cinturón de valores militares que se constituyan, como hasta ahora, en su coraza protectora. Un hombre que viva y sienta el lema **patria, honor y lealtad**, pues sabe que allí está la esencia del militar y la razón de su vida.

LA INFRAESTRUCTURA REQUERIDA

La guerra interna contra los grupos de narcoguerrilla ha obligado a la institución militar a crecer rápidamente, para enfrentar las graves amenazas que acechan a nuestro país; este crecimiento ha sido por demás comprensible. Sin embargo, tiene a su vez grandes implicaciones en la instrucción militar y en la preparación profesional de los cuadros del Ejército.

Por esto, el plan de desarrollo en infraestructura de la Escuela de Armas y Servicios debe ser mirado con urgencia; no se puede pensar en pequeño, pues la inversión que aquí se realice será el reflejo de los cuadros que tendremos para el futuro. Se debe pensar en aulas planeadas en múltiples diseños que permitan impartir la instrucción



ESCUELA DE ARMAS
& SERVICIOS

en recintos de diferentes formas y tamaños, que van desde auditorios, salas de proyecciones, salones para trabajo en grupo, aulas con cajones de arena, salas de reuniones, salas de computadores, salas con simuladores de armas, salas para juegos de guerra en tercera dimensión, laboratorios, salas de lectura y en fin las más cómodas instalaciones que faciliten el aprendizaje a grupos de diversos tamaños y con múltiples objetivos.

Especial énfasis merece la creación de toda infraestructura de apoyo académico que beneficie el conjunto de escuelas de la Décima Quinta Brigada, y no esfuerzos dispersos que seguirán siendo pequeños; por esto es necesario pensar en una gran biblioteca perfectamente sistematizada con múltiples áreas de estudio, en la que se puedan consultar no solamente libros y enciclopedias, sino también revistas, periódicos, artículos y todos los trabajos o tesis que los alumnos en diferentes escuelas o cursos preparan con tanto entusiasmo, esta biblioteca deberá tener la capacidad de prestar a los alumnos múltiples servicios como intercambio o préstamo de libros con otras bibliotecas, consultas a través de internet, acceso a archivos microfilmados, fotocopiado y otros. Pero lo más importante, esta gran biblioteca debe constituirse en el centro de investigación de los diferentes grupos de estudio, y no en un museo.

Se requiere además la adaptación de grandes salas de sistemas, organizadas a través de una red que permita preparar a los cuadros del Ejército para un futuro en el cual la informática será parte de la vida cotidiana del soldado. Este servicio, complementado con una moderna sala de ayudas y equipos audiovisuales, una excelente mapoteca y una sobresaliente administración, permitirán darle un vuelco a la preparación profesional del Ejército. Un Ejército preparado tiene un costo. Sin embargo, el dinero que le puede costar al país tener un Ejército sin preparación, puede ser mayor y de pronto fatal para la supervivencia de Colombia.

LOS CURRÍCULUMS QUE REQUERIMOS

Así la ciencia y la tecnología se desarrollen a pasos agigantados, el currículum con el cual se prepara al oficial del futuro, deberá tener siempre en cuenta que se están preparando conductores de hombres, comandantes líderes, y no máquinas para obedecer órdenes. Es por esto, que se requiere diseñar un currículum que le permita a nuestros hombres expresar sus puntos de vista, tener capacidad crítica y analítica, y más importante aún, una formación y capacitación que le posibiliten cada día fortalecer su postura moral y ética y reafirmar su compromiso con Colombia.

Los currículums de la Escuela de Armas y Servicios del futuro, no pueden ser una recopilación de materias. Para

lograr esto, se requiere pasar de los conceptos de los perfiles profesionales y ocupacionales al concepto del perfil de formación en los diferentes procesos del currículum. Es aquí en donde juega papel predominante la Dirección de Instrucción y Entrenamiento del Ejército y la Décima Quinta Brigada, quienes sobre sus hombros tienen la difícil tarea de enlazar de una manera secuencial y lógica, los currículums de la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" y la Escuela Militar de Suboficiales "Sargento Inocencio Chincá" con los de la Escuela de Armas y Servicios, y con la Escuela Superior de Guerra. Todos trabajando en equipo para lograr el mejor producto: un oficial o suboficial cada vez más capacitado para regir los destinos de la empresa más importante del presente y futuro de Colombia.

Los currículums del futuro cercano deberán tener una característica esencial: capacitar al oficial en habilidades y destrezas profundas y bien solventadas; pocas materias pero transmitidas por expertos para obtener resultados muy definidos; en otras palabras, no podrán existir currículums diseñados para un perfil múltiple de hombre "orquesta", o lo que comúnmente se denomina como "un mar de conocimientos, con un centímetro de profundidad".

CONCLUSION

Tendremos que definir qué requerimos en el futuro cercano y lejano; afortunadamente para las próximas décadas ya está muy claro: necesitamos un hombre que sepa ganar la guerra que le corresponde a su nivel, con una *compañía* o un *bataillón de contraguerrillas*, un verdadero comandante, un líder ingenioso que esté capacitado táctica y técnicamente con la última tecnología, capaz de contrarrestar conciencia e inteligencia, la malicia y astucia del bandido. Un hombre humanísticamente preparado que conoce la geografía, la geopolítica, la historia y la ideología de las gentes de las regiones críticas de Colombia; un líder que denomina su entorno pues tiene muy en claro que sólo así podrá cumplir su misión con éxito.

NOTAS

1. CLAVIJO, Galo Adán. *El Gran Desafío de la Universidad, de Cara al Tercer Milenio*, artículo diplomado en docencia universitaria, Universidad Sergio Arboleda, 1997.

BIBLIOGRAFIA

- VOLI, Franco. *La Autoestima del Profesor*, Librería Seminario, Bogotá.
- LUCIO, Ricardo. *Educación y Pedagogía, Enseñanza y Didáctica*, artículo diplomado en docencia universitaria, Universidad Sergio Arboleda, 1997.
- CLAVIJO, Galo Adán. *El Gran Desafío de la Universidad de Cara al Tercer Milenio*, artículo diplomado en docencia universitaria, Universidad Sergio Arboleda, 1997.